

ELENA ALONSO. *DISEGNO SENZA ERRORI*

Óscar Alonso Molina

[Texto para la exposición *Composición de lugar* en Espacio Valverde. Madrid. 2014]

[Text for the exhibition *Composición de lugar* (Composition of a place) at Espacio Valverde. Madrid. 2014]. [Translated by María Díaz]

Cómo cambiar objetos reales sin ayuda de la metáfora: mediante el sentimiento, el estilo, etcétera. Wallace Stevens

How to change real objects without the aid of metaphor: By feeling, style, etc. Wallace Stevens

Todo impulso de la mente es hacia la abstracción. Wallace Stevens

The momentum of the mind is all toward abstraction. Wallace Stevens

Elena Alonso me describía el aspecto de su trabajo más reciente como el que ofrecen los huesos, las tabas, las piedras, los palos, las conchas y demás variopintos objetos tirados al azar por los adivinadores para ser leídos. Según este tipo de prácticas primitivas la forma casual que adquiere el conjunto tras la tirada configura una suerte de escritura críptica que el iniciado interpreta para la comunidad, revelando aspectos de cuanto se oculta, la causa de los males, el porvenir y suerte, el rostro que ofrecerá el destino... Pero, ¿qué designio vaticinan estos dibujos recientes de la artista?, ¿qué nos cuentan de lo que no sabemos, qué revelan o ponen en escena? Bueno, en principio es bastante difícil imaginar que estas imágenes, tan cuidadosamente construidas y compuestas,

Elena Alonso describes the appearance of her most recent work as an offering of bones, jacks, stones, sticks, shells and other motley objects cast at random to be read by fortune tellers. According to such primitive practices, the casual form that the array of objects falls into adopts a sort of cryptic message that the initiated person interprets for the community, hereby revealing aspects of the occult, of the cause of evils, of future and fate, the face offered by destiny... But what design do these recent drawings by the artist predict? What do they tell us about what we do not know? What do they reveal or show? Well, in principle it is quite difficult to imagine that these images, so carefully constructed and composed, perfectly drawn, reveal more than a kind of self-indulgence with uncertainty. Perhaps this can explain them: in their refined, exquisite

realizadas con primor hasta el borde de lo intratable, delaten algo más que una suerte de complacencia en la incertidumbre. Quizá baste eso mismo para explicarlas: que en su refinada, exquisita rigidez, lo que reprimen con su parálisis es eso mismo que se pone en evidencia: la puesta en escena de un mundo tan estático como extático. Y es que la perfección paralizante de un plan llevado a cabo sin desechos ni rectificaciones, como propone Elena Alonso es, por decirlo de una vez, sencillamente helador. No hay rebabas, ni sondeos, ni refutación en el certero camino que la artista aborda desde que se planta delante del papel hasta que da por finalizada la obra. Es un caso único en nuestros días, hasta donde yo conozco, que excluye todo tipo de variante instrumental del dibujo para llegar a construir sus imágenes, incluso las más ambiciosas y complejas, como unidades cerradas y enteras desde el principio, sin que medien procesos rectificadores. «Pittore senza errori», decía Vasari de la perfección estilística de Andrea del Sarto. Dibujos sin error, en el caso de Elena, sin tanteo ni fallo, sin la necesidad de encajar una forma en otra (en el soporte mismo, por ejemplo, o en el plano de representación), ni del revolver de líneas siguiendo distintos caminos que el modelo veneciano del *disegno esterno* propondría desde el siglo XVI frente a la línea clara de sus colegas florentinos, eminentemente ligada a la idea.

Es una obviedad señalar el carácter profundamente apolíneo en el quehacer de esta artista, a quien cabría imaginar incluso como la más despiadada perseguidora de la línea de sombra, armada de su instrumental de dibujo: estiletos y bisturíes quirúrgicos separando implacablemente lo visible de lo mental, lo posible de lo ideal, lo invisible de lo irreal... Acechando cada una de sus composiciones, regidas por la medida y el orden, todo mensurado y controlado, equilibrando por doquier cada paso y cada aparición de una forma con el resto, hasta que al final, y con muy pocos elementos sintácticos puestos en juego (aunque en esta exposición nos vamos a encontrar algunos de sus más complejos dibujos desde el punto de vista formal), en un espacio casi vacío se sostiene esa armonía perfecta de los objetos lanzados al aire. También en el cielo se ha querido ver desde la antigüedad el destino escrito de los hombres. Pero semejante

stiffness, what they repress with their paralysis is the very thing that is evidenced: the staging of a world both static and ecstatic. The paralyzing perfection of a plan conducted without waste or corrections, as proposed by Elena Alonso, simply makes one's blood run cold. No burrs, no surveys, no refutation in the certain path that the artist follows from the moment that she is in front of the paper until the completion of the work. This is something unique in our days, as far as I know, that excludes any instrumental version of the drawing to get to build its images, even the most ambitious and complex, as closed and entire units from the very beginning, without a rectification process. "Pittore senza errori", said Vasari about the stylistic perfection of Andrea del Sarto. In the case of Elena, we would say drawings without errors, without hesitation or mistakes, without the need to fit one form into another (for instance, in the medium used for her drawings), or the shuffling of lines following different paths that the Venetian model of the *disegno esterno* proposed in the sixteenth century in opposition to the clear lines of his Florentine colleagues, predominantly linked to the Idea.

The work of this artist has a deep Apollonian character. We can imagine her as the most merciless persecutor of the shadow line, armed with her drawing instruments: surgical stylus and scalpels relentlessly separating the visible from the mental, the possible from the ideal, the invisible from the unreal ... Concealed within her compositions, there is measure and order. All is controlled and measured, balancing every step and every appearance of a form with the rest, until at last, and with few syntactic elements brought into play in a nearly empty space, the perfect harmony of the objects cast in the air is sustained—although in this exhibition there are some of the more complex drawings from the formal point of view. Since ancient times, mankind has wanted to see its fate written in the sky. But such voice, crystallized in the hands of Elena Alonso, acquires more the meaning of a pentagram, a kind of notational system where the viewer will have to read perfect music, like the one Platonist dreamed that emanated from the spheres.

The recent sets of drawings that she presents here underline the conceptual support of the

voz cristalizada entre las manos de Elena Alonso adquiere más el sentido de un pentagrama, una suerte de sistema notacional donde el espectador habrá de leer una música perfecta, como los platónicos soñaron que desprendían las esferas.

Las series recientes que aquí presenta inciden en el soporte conceptual del dibujo: lo que nos ofrece son, una vez más, ideas abstractas en imágenes, impenetrables e intraducibles, y a la vez delicadas y de sutil sensualidad, sí, pero a todas luces de índole mental. Su trabajo planta cara con resolución a muchos de los tópicos que en nuestro presente asocian por inercia el hacer del dibujo: en primer lugar, a los procesos (el suyo, insisto, es más que ninguno desde el comienzo obra final); después, a la fórmula de una disciplina basada en conceptos-lenguaje (el desconcierto al que conduce seguir esta pista en su caso es fenomenal); y por último, a la precariedad de los medios (cuando sólo la intarsia y la taracea de piedras semipreciosas podría compararse al sofisticado *finish* de estas piezas suyas).

Sin duda de ello depende también el aire egipcio de sus imágenes más recientes. El abatimiento radical sobre el plano del cuadro de los heterogéneos elementos que aparecen en estos dibujos, así como su distribución férreamente sometida a tramas estructurales —que a menudo no se disimulan, sino que entran a configurar las composiciones en posición destacada, obligan al conjunto a su distribución reticular, sobre un fondo plano, sin superposiciones que anuncien la perspectiva, y bajo el imperio de la codificación. El resultado aparece como aplanado y salpicado (signos, rayas y segmentos, figuras geométricas, manchas y pseudocuerpos tridimensionales) de corporeidad muy someramente aludida, a la manera de bajorrelieves, distribuidos de manera simétrica y estática, incluso forzada y rígida.

Pero más allá del plano formal, cuya figura mortificante podríamos encarnar en ese desconcertante cartabón momificado, envuelto en vendas que lo repiten y preservan, percibimos en las nuevas obras de Elena Alonso la anulación de la dimensión temporal que, según Mario Perniola, caracteriza al carácter egipcio de cierto arte contemporáneo: «de ahí

drawing: she offers us, once again, abstract ideas turned into harsh and untranslatable images, and yet delicate and of a subtle sensuality, but definitely of a mental nature. Her work stands up strongly to many of the topics in the present-day that we associate, out of inertia, with the making of a drawing: first, to the processes (hers, I insist, is more than any other a final work from the start); then, to the formula of a discipline based in language-concepts (in her case, it is phenomenally disconcerting to follow this path), and finally, to the precariousness of the means (only the intarsia and the inlay of semiprecious stones can be compared to the sophisticated finish of her pieces).

The Egyptian air of her latest images also depends on this. The distribution of the heterogeneous elements in these drawings, tightly submitted to structural layouts which are frequently part of the compositions in a set-leading position, force the set to adopt a reticular distribution on a flat background, without overlaps announcing the perspective and under the rule of coding. The result appears as flat and dotted (signs, lines and segments, shapes, and three-dimensional figures) of a very briefly alluded corporeality, in the manner of bas-reliefs, distributed in a symmetric and static way, even forced and stiff.

But beyond the formal level, whose mortifying figure we could embody in that disconcerting mummified triangle, wrapped in bandages that repeat it and preserve it, we perceive in the new works by Elena Alonso the annulment of the temporal dimension that, according to Mario Perniola, characterizes the Egyptian nature of some contemporary art: "hence the impression of an enigmatic synchronicity and almost fullness of time that the Egyptian productions inspire." For the Italian philosopher, this relates not only to the contraction of the past, "but to the enigmatic presence of both past and present, which excludes the possibility of expressing the lived moment and of going back to a *arché*, a beginning, a source."

And indeed, the error-free writing of Elena Alonso does not refer to any original source: what language could these drawings be translated into, these drawings that are suspended in time, in the air, in a half unseen pentagram that is both figure and background?

la impresión de enigmático sincronismo y casi cumplimiento del tiempo que las producciones egipcias inspiran». Para el filósofo italiano, en semejante caracterización no se trata sólo de la contracción del pasado, «sino de la enigmática presencia conjunta de pasado y presente, que excluye a la vez la posibilidad de expresar el momento vivido y de remontarse a un arché, a un principio, a un origen».

Y en efecto, la escritura sin error de Elena Alonso no remite a ninguna fuente original: ¿a qué lengua podríamos traducir esos dibujos suspendidos en el tiempo, en el aire, en un pentagrama medio invisible que es a la vez figura y fondo? Como en tantas de sus series anteriores, ella parece construir un complejo e inaccesible sistema para registrar, ordenar, clasificar y archivar lo dado, sin despreciar la ironía y el absurdo, pero con una enorme seriedad al cabo. Toda esa disposición y su minuciosa puesta en práctica formal es más propia del índice, de cierta catalogación, que de la expansión de la escritura propiamente dicha. Pero, ojo, no se nos olvide que incluso los índices donde se anuncian escueta y sistemáticamente ordenados los contenidos ulteriores de las obras (lo ya dicho), forman un género literario, con sus normas y fórmulas específicas, con su *maniera*... «El inventario —por seguir ya hasta el final con Perniola— está, por tanto, conectado con una actividad conceptual y organizativa que corta, según perspectivas inéditas, el pasado. Se trata, por tanto, de un enfoque que está en las antípodas de la estática custodia notarial de la tradición. La completividad del tiempo no conlleva en absoluto el registro y la homologación del universo, sino lo contrario, lo predispone a un número ilimitado de catalogaciones». Que así sea, pues, y que Elena lo siga intentando en ciclos y series de asombrosa perfección.

As in many of her previous sets of drawings, she seems to build a complex and inaccessible system to record, organize, classify and archive the given, without neglecting irony and absurdity, but after an enormous seriousness. All that careful arrangement and formal implementation is more characteristic of the index, of a certain cataloguing, that of the expansion of the writing itself. But, watch out, we should not forget that even the indexes where the further contents of the works (what has already been said) are advertised concisely, and systematically arranged, form a literary genre with its specific rules and formulae, with its *maniera*... "The inventory", to continue quoting Perniola, "is therefore connected with a conceptual and organizational activity that, according to new perspectives, cuts the past. It is therefore an approach that is the opposite of the static notarial custody of tradition. The completeness of time does not involve at all the registration and approval of the Universe, but otherwise, it predisposes it to an unlimited number of cataloguing." So be it, then. Let us hope that Elena will continue trying to achieve it through her cycles and sets of drawings of such an astonishing perfection.